

**El principio activo**  
**Trabajo de grado para optar por el título de Comunicador (a) social**

**María Alejandra Mouthon Garcés**

**Campo Producción Editorial y Multimedial**  
**Director Juan Sebastián Montoya**

**Pontificia Universidad Javeriana**  
**Facultad de Comunicación y Lenguaje**  
**Carrera de Comunicación Social**

**Bogotá D.C.**  
**2016**

Bogotá, D.C., 15 de noviembre de 2016

Señora:

**Marisol Cano Busquets**

Decana Académico

Facultad de Comunicación Social y Lenguaje

Pontificia Universidad Javeriana

Estimada Decana,

Me dirijo a usted para presentar mi trabajo de grado, realizado bajo la modalidad de producto y denominado *El principio activo*. Este producto es un libro de entrevistas narrativas, que indaga sobre el uso alternativo de diferente tipo de drogas. Adicionalmente, cuenta con un trabajo escrito que sustenta la creación de dicho producto.

Atentamente,

**María Alejandra Mouthon**

Estudiante de Comunicación Social

Campo de Producción Editorial y Multimedia

### **Artículo 23 del reglamento**

**ARTÍCULO 23** “La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

## Índice

Introducción.....	2
Historia de la droga en Colombia .....	3
¿Qué han hecho los medios colombianos? .....	12
Apropiación de mensajes .....	23
Creación y producción libro <i>El principio activo</i> .....	32
Conclusiones.....	35

## Introducción

El siguiente trabajo de tesis de pregrado, en Comunicación Social, cuenta con dos partes. La primera consta de un producto, el cual es un libro titulado *El principio activo*. Este es un libro de entrevistas narrativas sobre el uso alternativo de las drogas, el cuál busca mostrar desde otras perspectivas la utilización de diferentes tipos de sustancias. La segunda parte es el siguiente documento escrito, el cual sustenta teóricamente la producción del libro, y se divide en cinco capítulos.

El primer capítulo, Historia de la droga en Colombia, narra la aparición y el uso de la cocaína y la marihuana en Colombia. El motivo por el cual se escogieron estas dos sustancias es debido a que con las drogas ilícitas de mayor consumo y las que más impacto han causado en la sociedad a causa del narcotráfico.

El segundo capítulo, Qué han hecho los medios colombianos, hace una revisión a tres medios de comunicación colombianos: Periódico El Tiempo, Revista Semana y Vice Colombia. Esto con el fin de analizar qué se ha dicho sobre la droga en Colombia y cómo puede ser un nuevo enfoque que se le puede dar a la temática desde la comunicación social.

El tercer capítulo, Apropiación de mensajes, busca explicar desde lo teórico cómo un mensaje es asimilado y transmitido de generación en generación. Debido a que hay un gran rechazo hacia la droga por parte de grandes grupos de la sociedad, el propósito de este capítulo es entender por qué es asimilado el tema de esta manera. Para ello, se utilizaron como base a los autores Elizabeth Jelin y Michel Foucault.

Los capítulos cuatro y cinco, a diferencia de los anteriores, se centran en narrar el proceso creativo y de producción del libro desde un enfoque editorial, Creación y producción libro *El principio activo*, y exponen las conclusiones que se obtuvieron a lo largo del proceso.

Esta tesis, más allá de ser un trabajo de grado, es un proyecto que busca ayudar a construir una sociedad más justa y libre, en donde la información y la diversidad estén al alcance de todos.

## Historia de la droga en Colombia

La temática de las drogas resulta tan común por estos días que las significaciones que esta puede adquirir son variadas. Por esta razón, aunque parezca ser innecesario porque se está familiarizado con el término, se elegirá una definición que resulte apropiada para el desarrollo de este trabajo. En este caso, se utilizará la definición que propone Antonio Escotado, uno de los autores más reconocidos frente al tema, que en su libro *Aprendiendo de las drogas* propone lo siguiente:

Pero dentro de este tipo de sustancias es preciso distinguir entre compuestos que afectan somáticamente (como la cortisona, las sulfamidas o la penicilina) y los que afectan no solo somática sino también sentimentalmente. Estos últimos –que parecieron milagrosos a todas las culturas antiguas– son en su mayoría parientes carnales de las sustancias que trasladan mensaje con el sistema nervioso (los llamados neurotransmisores), o antagonistas suyos, y reciben el nombre vulgar de “drogas”. (Escotado, 1995, pág. 20)

Es así como entendemos que las drogas son aquellas sustancias que, a la hora de ser ingeridas o utilizadas, causan ciertos efectos en el funcionamiento del cuerpo, a la vez que intervienen en diferentes procesos neurológicos, por lo que suele afectar la parte física, racional y emocional de su consumidor.

Una vez aclarado esto, podemos también considerar que las drogas, al ser tantas y tan variadas, tienen que subdividirse. Escotado también trabaja varias clasificaciones, donde las más apropiadas resultan ser la clasificación por empleos y la propuesta por L. Lewin. La primera clasifica las drogas en cuatro categorías: los empleos festivos, los lúdico, recreativos y los terapéuticos. Por su lado, Lewin las divide de cinco maneras: *Euphorica*, *Phantastica*, *Inebriantia*, *Hyptonica* y *Excitantia*. Esta última es propuesta con base en el estado de ánimo o la principal característica que generan anímicamente al ser consumidas las drogas (Escotado, 1995).

La definición y clasificación de las drogas son dos elementos esenciales, ya que ayudan a soportar la tesis donde se afirma que son varios los usos que se le pueden dar a la sustancia,

fuera del imaginario social que se ha instaurado en el país y gira en torno al narcotráfico y la drogadicción. Esto abre la posibilidad a entender que cada droga funciona de manera especial, dependiendo de la composición química, la situación, el propósito y la dosis.

Hablar sobre las drogas en Colombia es un desafío, pues son varios los acercamientos que se pueden dar a esta temática. Véase desde el enfoque político, cultural o económico, las drogas son uno de los temas de interés para el país, ya sea para bien o para mal, y que, muy posiblemente, seguirá en el ojo crítico y analítico de varios sectores.

Debido a la amplitud del tema, resultaría extenso hacer un estudio histórico sobre la droga en Colombia. Además, el enfoque desde donde se analice determina la forma como se puede abordar esta temática. Por esta razón, se tomará como referente la historia de la coca y la marihuana en Colombia, ya que estas son las sustancias de mayor consumo, junto con el cigarrillo y el alcohol, y han sido las de mayor impacto en la sociedad.

## **1.1 La coca**

La hoja de coca tiene una historia milenaria en Colombia. Esta planta es de origen sudamericano y suele encontrarse, mayormente, en toda la zona andina de la región. Es por esto que muchas de las tribus indígenas, que habitaron o habitan en alguno de los países productores de coca, consideran que es una planta sagrada, junto con la hoja de tabaco; tiene diversos usos.

Por lo general, estos grupos indígenas, como las tribus Kogui o Uitoto, suelen masticar la hoja de coca porque trabaja como un estimulante natural. Sin embargo, también es utilizada como planta medicinal y en rituales religiosos. Uno de los más representativos y que se mantiene vivo hoy en día es el poporo, una práctica realizada por la tribu Arahua, ubicada en el norte de Colombia. En un recipiente, se mezcla cal con hoja de coca, previamente masticada, y se revuelve con un palo de madera untado de saliva. El resultado final es una masa sólida incrustada en uno de los extremos del palo de madera con el que se revolvió previamente la hoja de coca junto con la cal.

Este ejemplo sirve para mostrar el valor cultural que tiene la hoja de coca dentro de las comunidades indígenas, ya que el poporo suele darse solo a ciertos hombres de la comunidad, una vez han alcanzado una mayoría de edad. El que un hombre sea bautizado y sea apto para el consumo de poporo, simboliza el conocimiento, la importancia y el compromiso con su comunidad.

Con la llegada de los españoles a América, comenzaron las transformaciones en el uso de la coca. Dado que la religión que imperaba en la época de la conquista y la colonización era la católica, para muchos de los españoles era un pecado el consumo de la hoja de coca por parte de los indígenas, ya que iba en contra de lo dictaminado por la doctrina cristiana. Sin embargo, al ser un estimulante y al ayudar a controlar el apetito, en varias ocasiones, se permitía el consumo de la planta; además incrementaba la producción laboral (Camacho, 1988).

En el siglo XIX, a través de diferentes procesos químicos, se logró extraer uno de los alcaloides de la hoja de coca, la cocaína. En un comienzo, esta sustancia era utilizada por la industria farmacéutica como anestesia y, en algunos casos, de forma recreativa. Freud fue consumidor de cocaína por más de una década y aseguraba que era una droga que proporcionaba energía y ayudaba a la concentración.

Lastimosamente, la falta de control sobre la producción e utilización de la cocaína llevó a que su principal uso fuera recreativo. Al tener un alto grado de dependencia, muchos de sus consumidores abusaron de ella, lo cual llevó al deterioro físico de su cuerpo y en algunos casos, a la muerte por sobredosis. Aunque estos hechos ocurrieron, en gran parte, en Europa y Estados Unidos, fueron determinantes en Colombia un siglo más tarde, con el nacimiento del narcotráfico.

Durante los sesenta, debido a la alta demanda de marihuana, surgieron los primeros narcotraficantes del país. Sin embargo, las campañas realizadas por el gobierno en conjunto del gobierno norteamericano, más las redadas y planes de confiscación de cargamento,



llevaron a que la marihuana se convirtiera en un negocio poco rentable. Además, el fenómeno del hipismo, que demandó grandes cantidades de marihuana, fue reemplazado por la cultura empresarial, en donde los yuppies, jóvenes empresarios, preferían drogas como la cocaína por el efecto estimulante que esta droga posee.

Entre finales de los setenta y comienzo de los ochenta, los narcotraficantes colombianos importaban la pasta de coca de Perú y Bolivia, para luego procesarla y exportarla a su principal destino, Estados Unidos. En poco tiempo, las ganancias de la cocaína empezaron a verse reflejadas, y este hecho ayudó al fortalecimiento de los carteles, grandes organizaciones ilícitas, en Colombia. Siendo un negocio bastante rentable y al ser un país donde, naturalmente, se da la hoja de coca, se dejó de importar la pasta de coca de Perú y Bolivia, y los carteles se encargaron de la siembra, en la región amazónica; la producción, en laboratorios ubicados a lo largo del país, y, la distribución del producto a través de diferentes medios (Díaz y Sánchez, 2004).

El rápido enriquecimiento a causa del narcotráfico de cocaína, no solo trajo consigo la consolidación de los carteles, grandes organizaciones ilícitas, sino que, adicionalmente, aumentó el poder de estos en la sociedad colombiana y su influjo en la cultura del país. Los más poderosos fueron El Cartel de Cali, dirigido por los hermanos Gilberto y Miguel Rodríguez Orejuela, y El Cartel de Medellín, con Pablo Escobar y Gonzalo Rodríguez Gacha.

Para entender el fenómeno de los carteles en Colombia, se debe estudiar el perfil de cada uno de los capos. En el caso de los hermanos Rodríguez Orejuela, se puede observar que se caracterizaban por ser hombres de negocios. A través de la adquisición de varias empresas, como Drogas La Rebaja, Grupo Radial Colombiano, entre otros, se intentó entrar al mundo de la legalidad al tiempo que lavaba el dinero. Sus hijos fueron educados en las mejores universidades del país e inclusive en el exterior y, en general, intentaban mostrar que eran grandes inversionistas, mas no capos de la droga.

Rodríguez Gacha, en contraste a sus colegas del cartel caleño, fue un hombre de poca educación. Se dice que era analfabeta, y la gran mayoría de sus ganancias las invirtió en

joyas, oro y tierras. La forma en la que administró sus ingresos, se caracterizó por una lógica económica feudalista y no capitalista.

No obstante, el capo que resulta más interesante es Pablo Escobar. Más allá de consolidarse como uno de los narcotraficantes más poderosos del mundo, Escobar se caracterizó por dos cosas: la primera, funcionar como un padre para la clase más vulnerable y desfavorecida de Medellín:

No pocas obras convirtieron a Pablo Escobar en un auténtico Robin Hood. La boleta de ingreso al zoológico, por ejemplo, era gratuita. “El pueblo es el dueño y no se le puede cobrar al dueño”, dijo Escobar a la prensa. Sin duda, la imagen paternalista lo ayudaba en la búsqueda de una legitimidad política: en un acto que superaba las posibilidades del Estado colombiano, el mismo Escobar entregó 400 viviendas a familias de escasos recursos. (Atehortúa y Roja, 2008, para. 52)

Por otro lado, su forma de vida alimentó la cultura narco. La Hacienda Nápoles, su afición por los carros de carrera, sus propiedades, entre otros, alimentaron la idea del enriquecimiento rápido y fácil, y la idea de que la ostentación es directamente proporcional al éxito.

Es así como se puede observar que el fenómeno de la droga y los carteles, no solo fue un problema de ilegalidad, sino que influyó en la economía del país, generando ingresos a pesar de que el continente se encontraba en recesión; transformó la cultura colombiana a través del dinero, y, adquirió un papel importante en la sociedad al ocuparse de las necesidades que el Estado no fue capaz de responder.

Debido a que era una situación que se estaba saliendo de control, los distintos gobiernos se concentraron en combatir los carteles con la ayuda del gobierno estadounidense, en donde la principal medida y detonante fue la firma del tratado de extradición. Con esto, la guerra contra el narcotráfico comenzó, y no solo fue un golpe duro para el Estado, sino que afectó de manera directa a la población civil; el terror y la violencia no se hicieron esperar.

Pablo Escobar entrenó a jóvenes de bajos recursos de las comunas de Medellín, creando un ejército de sicarios. Por otro lado, los hermanos Rodríguez Orejuela crearon un gran anillo de seguridad conformado por exmiembros del Estado aunque, finalmente, terminaron financiando grupos paramilitares que se encargaron de su protección. Rodríguez Gacha también contó con la ayuda de grupos paramilitares para protegerse (Atehortúa y Rojas, 2008).

Siendo dueños de su propio ejército, la guerra entre narcotraficantes y Estado no se dio a esperar. La policía de Medellín fue una de las más abatidas por los sicarios de Pablo Escobar y, adicionalmente, para mostrar su poder e infundir el terror, se emprendieron ataques contra la población civil. Entre estos actos terroristas se destacan las bombas en el Hotel Hilton de Cartagena, la explosión de un avión de la aerolínea Avianca en pleno vuelo, la destrucción de las instalaciones del periódico El Espectador y asesinatos a diferentes líderes políticos. Por otro lado, el patrocinio a los grupos paramilitares por parte de los hermanos Rodríguez Orejuela y Rodríguez Gacha ayudó a que se fortaleciera uno de los grupos al margen de la ley que más daño ha hecho a la población civil.

Pese a que fueron varios los intentos de los narcotraficantes por entablar negociaciones con el gobierno para impedir la extradición, los resultados fueron nulos. Solo hasta que entre ellos mismo se empezaron a enfrentar y a debilitarse, matándose unos a otros y delatándose, fue que el Estado pudo derrotar a los capos del narcotráfico.

Una vez lograron debilitarlos, el negocio de la cocaína pasó a mano de los grupos armados, donde se destacan las FARC. La ineficacia del Estado a la hora de llegar a ciertos territorios del país e imponerse como una figura de poder, permitió que los grupos armados encontraran un territorio perfecto para la siembra de la hoja de coca, ya que, al ser limitado el acceso de las entidades del Estado a varias regiones, estos lugares se convirtieron en escondites perfecto.

La región amazónica, especialmente el departamento del Caquetá y Putumayo, fueron la más afectada por varias razones. La primera, las condiciones climáticas son adecuadas para lo

producción de coca; la segunda, al ser lugares de difícil acceso e históricamente abandonados por el Estado, era difícil que hubiera control sobre la situación, y, tercero, la falta de políticas agrarias para el desarrollo económico de la región ayudó a que los habitantes de la zona se dedicaran a la siembra de coca.

Con la llegada de las FARC, en busca de la siembra de hoja de coca, surgen unas interacciones interesantes entre los campesinos de la región y el grupo guerrillero, ya que estos le ofrecieron al campesinado un modelo económico sustentado en la siembra de dicha planta, que le ofrecía garantías y un mercado estable y seguro: “Anecdotal evidence supports claims that coca traders, and increasingly illegal armed groups, offer growers almost guaranteed markets with stable farm-gate prices and access to credit and seeds.” (Dion y Russler, *Journal of Latin American Studies*. Vol. 40. No 3. Pág. 405)

La lucha del Estado por vencer al grupo armado llevó a que la atención de este se trasladara a varios de los lugares en donde se encontraban los cultivos de coca, aumentando la presencia de las fuerzas militares, y, además, atrajo la presencia de grupos paramilitares. Estos enfrentamientos causaron muchas muertes, no solo entre los grupos armados y el ejército, sino también de la población civil.

Actualmente, pese a que es desfavorable para el gobierno colombiano la producción de cocaína, el país sigue siendo el primer productor de coca en el mundo. Según el periódico *El País* (2016), un informe de la ONU declaró que Colombia encabeza la lista tanto en la siembra como en la producción de cocaína. Los motivos que han llevado al incremento de la hoja de coca son factores climáticos, los problemas socioeconómicos a los que se ven enfrentadas las poblaciones que trabajan con los grupos ilegales y la disminución de fumigaciones por parte del gobierno.

## **1.2 La marihuana**

A diferencia de la coca, la marihuana no es una planta de origen colombiano. Esta fue introducida por los españoles en el descubrimiento de América, con el fin de extraer la fibra,

conocida como cáñamo, que se utiliza en la fabricación de textiles. Debido a sus propiedades medicinales, era muy común ver que esta planta se molía y se mezclaba con alcohol antiséptico o algún tipo de ungüento para aliviar dolores en el cuerpo. Al igual que plantas como la manzanilla, la caléndula, el romero, entre otros, la marihuana era vista como una especie de medicamento natural y casero.

En cuanto a su uso como sustancia psicotrópica, se cree que fue gracias a la llegada de los marineros caribeños y asiáticos a los puertos del país, principalmente el de Buenaventura y Barranquilla, a comienzos del siglo XX. Allí se empezó a utilizar la planta para usos por fuera del establecido por la industria textil (Camacho, 1988). Sin embargo, es solo hasta la Guerra de Vietnam que las políticas en contra de la marihuana, tanto a nivel mundial como en Colombia, tomaron fuerza:

La producción generalizada en Colombia, sin embargo, responde al enorme incremento de la demanda norteamericana generado a partir de la Guerra del Vietnam. Fueron los soldados y la juventud estadounidense quienes se convirtieron en el principal elemento de generalización del consumo rápidamente y se extendió a una gran mayoría de la población joven de ese país, y es precisamente en torno al hecho de que esta generalización del consumo se dé concomitantemente con una conciencia y prácticas de repudio a la guerra, a la forma de manejo de la política exterior norteamericana y, muy particularmente, a la obediencia ciega a la estructura del poder, lo que explica parcialmente el endurecimiento de la política estatal norteamericana contra la marihuana (Camacho, 1988, pág. 44).

Para entender el por qué la marihuana se convirtió en una droga de uso masivo en tan poco tiempo, es necesario revisar ciertos aspectos de la Guerra de Vietnam. Para soportar las dolencias y situaciones de la Guerra, los soldados norteamericanos comenzaron a consumir marihuana y heroína, la cual era producida por los vietnamitas con ayuda del gobierno chino, convirtiéndolos en adictos (Atehortúa y Rojas, 2008).

Adicionalmente, el movimiento *hippie* surgió en California, como respuesta contra la guerra que se llevaba a cabo. Estos jóvenes, hijos de norteamericanos que vivieron las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, utilizaron el consumo de drogas como una manera de

rechazar y refugiarse ante los estragos de la Guerra de Vietnam. Las drogas de mayor consumo fueron la marihuana, la cocaína y el LSD.

La marihuana consumida en Estados Unidos provenía principalmente de México. Desde comienzos del siglo XX, los mexicanos contrabandeaban marihuana a los estados del sur. Esta era consumida principalmente por las comunidades negras de dicha zona, y era distribuida desde los estados del sur. Sin embargo, la adicción desarrollada por los soldados, sumado con el movimiento *hippie*, llevó a que cambiara el modelo de distribución.

La gran demanda de marihuana llevó a que Colombia se interesara por este mercado. Aprovechando que los cultivos mexicanos se vieron afectados por las políticas antidrogas, que fumigaron gran parte de estos y endurecieron la entrada del producto al país, dejando desabastecido un mercado que generaba grandes ganancias.

La Bonanza Marimbera es el periodo comprendido entre la década de los setenta, donde las diferentes familias, principalmente de la costa atlántica y el departamento de Antioquia, se dedicaron a exportar marihuana colombiana a los Estados Unidos. Las principales familias exportadoras fueron los Dávila Armenta, los Laufarie, y los Dávila Armenta. A diferencia de los narcotraficantes de cocaína, los exportadores de marihuana pertenecían a familias con buenos ingresos, y gracias a esto es que pudieron alquilar barcos y avionetas para transportar la droga a los Estados Unidos (Atehortúa y Rojas, 2008).

El producto colombiano tuvo una rápida aceptación debido a su calidad, donde se destacan la marihuana Santa Marta Gold y Punto Rojo. Los puntos estratégicos de donde salían los aviones con el cargamento fueron el golfo de Urabá y La Guajira. Sin embargo, este periodo fue relativamente corto. Las campañas en contra de la marihuana por parte de los gobiernos, tanto el colombiano como el estadounidense, llevaron a que la droga fuera rápidamente estigmatizada como de alto riesgo. Adicionalmente, esta fue reemplazada por la cocaína, que se caracteriza por ser un potente estimulante, debido a que resulta ser más acorde al modo de vida de la época.

## ¿Qué han hecho los medios colombianos?

Los medios de comunicación juegan un papel sumamente importante a la hora de hablar sobre la droga, ya que estos son los que nutren a la sociedad en cuanto al tema y llevan a que se generen posiciones, argumentos y opiniones, ya sean a favor o en contra. En este capítulo, se analizarán los contenidos de tres medios colombianos frente al tema, con el fin de hacer una revisión sobre los enfoques que se le ha dado a la tematización de la droga.

El primer medio de comunicación será el periódico *El Tiempo*, el cuál es el más leído en todo el país y tiene más de un siglo informando a los colombianos. El segundo es *Revista Semana*, la número uno en cuanto a revistas sobre política en el país. El tercero será el portal de noticias Vice Colombia, que, si bien es uno de los medios más recientes y es originario de Estados Unidos, ha atraído a la población más joven gracias al tratamiento que le da diversas temáticas

La metodología consiste en estudiar cada uno de los medios por aparte, para identificar cuáles son sus aportes y sus posiciones en cuanto al tratamiento del tema de las drogas.

### 2.1 Periódico *El Tiempo*

La revisión de este medio de comunicación se divide en tres etapas. La primera se centra en 1996; la segunda en entre 2008 y 2009, y, la tercera y más actual, de 2015 a 2016. Estos periodos fueron elegidos debido a que fue en estos donde el tema tuvo un mayor número de publicaciones en el periódico, entre 1990 y 2016.

Debido a que es un periódico, muchos de los artículos que se pueden encontrar en los años utilizados para la revisión son noticias breves que narran diferentes actividades que pueden estar ligadas con el tema de la droga. Entre estas, los temas a resaltar son las capturas a traficantes, los allanamientos realizados por la policía a los expendios de droga, campañas a cargo de gobiernos y/o entidades sobre el consumo de drogas, entre otros. Este tipo de noticias, aunque tratan sobre la droga en Colombia, cumplen un carácter informativo,

primordialmente, por lo que su contenido es corto y simple y no resulta relevante para entender el tratamiento que se le da al tema.

### 2.1.1 1996

Durante este año se pueden encontrar varios artículos que se centran en comentar los aspectos negativos de la droga a nivel físico, emocional y racional. Aunque algunos cuentan con voces externas, ya sean profesionales o estudios realizados por instituciones reconocidas, muchas veces el juicio del periodista es el protagonista.

Uno de los artículos que cumple con las características mencionadas anteriormente es *Una droga que merece respeto*, publicada el 10 de marzo de 1996, por Sergio Gómez Maseri. En este se habla de todos los efectos negativos que causa la marihuana, aunque no hay claridad de donde proviene la información. Solo se utiliza una fuente en todo el artículo para explicar uno de los tantos efectos que trae consigo el consumo de marihuana.

Según el doctor colombiano Omar Mejía director del programa para el tratamiento de la adicción del South Miami Hospital, una persona que comienza a consumir regularmente marihuana a los 15 años, detiene su desarrollo emocional y a los 25 años aún posee la misma edad emocional que cuando comenzó a consumir. (Gómez, 2016)

A lo largo del artículo, el periodista expone diferentes tipos de efectos nocivos para la salud a causa del consumo de marihuana, que carecen de fundamentos, y hasta utiliza términos inexistentes como síndrome fetal marihuánico:

En las mujeres la depresión de la producción de testosterona causa el crecimiento de pelo en distintas partes del cuerpo (rostro, tórax, espalda), genera el ablandamiento de glúteos y senos, causa acné y altera el ciclo menstrual. Los embarazos de madres fumadoras de marihuana por lo general conllevan a complicaciones. En muchas ocasiones se ven partos prematuros, bebés bajos de peso, deformaciones (síndrome fetal marihuánico) y la muerte. (Gómez, 1996)



Algunas piezas utilizan otro tipo de lenguaje y de formato, como la entrevista narrativa, para hablar sobre el tema de las drogas. Una de estas es *Una droga de ataque*, una pieza que utiliza un relato para exponer los efectos del éxtasis, una de las drogas furor de aquella época. Este artículo trata de mezclar diferentes aspectos, ya que habla de las sensaciones que genera, la historia de la droga, el uso que le dan los consumidores, los efectos nocivos que puede traer consigo, etc.

Los artículos de opinión en cuanto a la droga también son relevantes. Algunos se enfocan en hablar los problemas legales que trae consigo el dedicarse a este negocio. Uno de ellos es *El horror de la droga*, el cual busca hacer conciencia frente a la situación que viven las mulas al ser capturadas fuera del país por llevar droga. Otros, se centran en el debate de la legalización, tal y como lo hace el artículo de Francisco Guaquetá, *Legalización de la droga*:

Al legalizarse drogas como la cocaína, podría pensarse en expendios oficiales que permitirían ejercer control de los consumidores mediante un detallado censo. Además, con bajos precios, por ejemplo, se desestimularía inmediatamente su cultivo y comercialización, logrando obviamente que al dejar de ser negocio, las bandas de narcotraficantes abandonarían su nefasta actividad. (Guaquetá, 1996)

### 2.1.2 2008 y 2009

En estos periodos se suelen destacar los artículos que hablan de la droga desde un enfoque internacional. Algunas se caracterizan por narrar hechos, como lo hace la noticia *México extraditará a E.U. a Benjamín Arellano feliz, líder narcotraficante del cartel de Tijuana*. Estos artículos tratan temas de interés internacional, como lo son la extradición, el tráfico de droga entre países, entre otros.

Otros artículos enfocados en el área internacional se centran en los pronunciamientos de la comunidad internacional en diversos casos. Uno de ellos es *Sin indulgencia frente a la droga*, de Adriana La Rotta, en el que se habla de la posición de los países asiáticos frente al contrabando de sustancias ilegales: “Aprovechando que ayer fue el Día Mundial contra las Drogas, una coalición de grupos de derechos humanos denunció que dieciséis países de Asia

todavía aplican la pena de muerte para delitos relacionados con el narcotráfico.” (La Rotta, 2009).

Adicionalmente, se empiezan a ver artículos que poseen información diferente a la que ya se había publicado en artículos anteriores. Estos se centran en hablar de la droga desde un enfoque educativo o en desmitificar ciertos aspectos. Uno de los artículos que se destaca es una entrevista hecha al profesor Jorge Ronderos Valderrama, en el que este responde a la pregunta que si hay drogas malas de la siguiente manera:

En sí mismas las drogas no son ni malas ni buenas. A finales del siglo XIX y comienzos del XX la cocaína fue una sustancia extraída por la industria farmacéutica y se utilizó como un anestésico local. Los pueblos indígenas han usado la planta de coca por miles de años. La marihuana es usada desde hace 3 mil años en los pueblos orientales y a Colombia llegó tarde. El asunto está en cómo se usan las cosas porque prácticamente sería muy difícil ver la vida de los seres humanos sin drogas. (Redacción ELTIEMPO, 2009)

A diferencia del periodo revisado anteriormente, las notas periodísticas cuentan con la participación de más voces externas. Además, se puede sentir que el periodista intenta hacer un trabajo más objetivo y sin tomar partido.

### 2.1.3 2015 y 2016

Debido a que las redes sociales han transformado el escenario de los medios de comunicación y cada vez se hace más necesario el ser rápido y breve, se pueden encontrar varias noticias que hablan sobre la droga, aunque son cortas y no entran en muchos detalles.

No obstante, se pueden observar ciertos riesgos por parte de los periodistas del periódico al proponer nuevos abordajes a este tema. Uno de los artículos que se distingue de los anteriores es *Las curiosas artimañas para sacar droga por el aeropuerto El Dorado*, de Alejandra Serrano. Este artículo cumple una función explicativa y, aunque habla de un tema delicado como lo son las mulas, no se apega a los sentimientos o se deja llevar por la emotividad;

simplemente se encarga de explicar para que el lector entienda cómo se llevan a cabo estas actividades:

Además de que la modalidad más común para llevar droga de un país a otro ya no es la de ingerir cápsulas, las autoridades han detectado que el destino al que le apuestan también cambió. Fuentes del aeropuerto El Dorado le indicaron a este diario que ahora buscan llevar la droga a San Andrés. La isla es una zona estratégica para la distribución de las drogas hacia otros países consumidores. (Serrano, 2015)

Adicionalmente, son más los artículos que utilizan la crónica, el testimonio o la columna de opinión para tratar el tema de la droga. Uno de ellos es *La droga blanca*, de Adolfo Zableh, en el que el columnista expone su posición frente a la temática al decir poner en tela de juicio la manera en la que se percibe al consumidor: “El tipo que me la ofreció es una buena persona, exitosa, responsable, decente y honrada; injusto que por su gusto pueda ser estigmatizado como un desastre de ser humano y un promotor del crimen mundial.” (Zableh, 2016).

Aunque se siguen encontrando varias noticias de carácter informativo, se puede observar como hay nuevas voces y posiciones frente al consumo de drogas. No obstante, la gran mayoría de artículos se quedan en el narcotráfico o la drogadicción, pero poco se habla del uso recreativo, medicinal, psicológico, espiritual, y demás enfoques.

## **2.2 Revista Semana**

La *Revista Semana*, si bien ha sido un medio de comunicación importante para la gran mayoría de colombianos, ha abordado el tema de las drogas desde perspectivas diferentes y, a medida que ha pasado el tiempo, ha aumentado su interés por la temática de las drogas.

### **2.2.1 Década de los ochenta y noventa**

Los primeros artículos que aparecen en la revista sobre la temática de la droga, son en relación con el narcotráfico. Estos artículos, pertenecientes a la década de los ochenta y noventa, no se centran en la sustancia como tal sino en la figura de los capos, el negocio del

narcotráfico, las implicaciones políticas que esto trae consigo y los efectos que causa en la sociedad.

No obstante, también se pueden encontrar artículos enfocados hacia lo internacional. Uno de ellos es *Droga made in USA*, en el que se habla de los problemas de drogadicción y la lucha contra las drogas de Estados Unidos. En esta clase de artículos, al igual que en los relacionados al narcotráfico, poco se tiene en cuenta la sustancia, ya que lo central es el elemento político.

Uno de los artículos que se diferenció de los otros durante este periodo fue *¿Droga o veneno?*, ya que es una investigación en la que un periodista de la revista se camufla para comprar droga y luego analizar su contenido químico:

Un periodista de *Semana*, camuflado, adquirió muestras de cocaína, basuco y heroína en tres puntos diferentes de Bogotá: carrera quinta con calle 22, calle 60 con carrera séptima, y en algunas de las discotecas de la Pepe Sierra. Solicitó a dos laboratorios el análisis de las muestras, con resultados sorprendentes sobre lo que se está inhalando, fumando o inyectando, en las calles y ciertos círculos sociales capitalinos. (Redacción SEMANA, 1990)

Piezas como éstas son bastantes innovadoras para la época, ya que más que juzgar o condenar al consumidor, buscan crear consciencia y, en cierta manera, promover un consumo responsable al mostrar que la droga que se consigue puede no ser de la mejor calidad o, como se mostró en el artículo, puede ser otra sustancia.

### **2.2.2 2000 a 2010**

Durante esta década, los artículos publicados por Revista Semana en relación con la droga fueron más. No obstante, el principal enfoque fue el político. Se puede encontrar que el tema fue enfocado hacia la legalización y el problema que afronta Colombia al ser uno de los países principales en cuanto a la producción de drogas.

*Tendremos que legalizar la droga*, de Germán Uribe, es una columna de opinión publicada en el 2005, en donde el periodista expone varios de sus argumentos a favor de la legalización de la droga. Germán Uribe habla de cómo la guerra contra las drogas, liderada por Estados Unidos, ha fallado, y muestra que las reducciones de consumo son nulas, por lo que resulta mucho más efectivo para las sociedades legalizar las sustancias para así tener un mayor control sobre ellas:

De la misma manera que el alcohol y el cigarrillo han venido siendo hostigados por las buenas y su consumo devino ya en un asunto de conciencia personal, el consumo de drogas como la cocaína, la marihuana y la heroína podrían controlarse mejor con la legalización. Su cultivo y comercialización ya dejarían de ser el gran negocio. Con ello se desestimularía de un tajo su creciente producción. Y ganarían así, la primera potencia mundial, la Unión Europea, los países industrializados y el resto de la humanidad. (Uribe, 2005)

Por otro lado, se pueden encontrar artículos con opiniones que distan del analizado anteriormente. Una entrevista realizada en el año 2006 a Sandro Calvani, director de la Oficina de Naciones Unidas contra la droga y el delito de ese entonces, propone alternativas diferentes para disminuir el consumo de drogas sin necesidad de legalizarlas. Este propone entender la problemática de las drogas como un problema de masas, que necesita de la concientización de los ciudadanos, y no tanto como un problema político o de autoridad.

Otros artículos se centran en hablar de cómo Colombia se ha posesionado como un país productor y las consecuencias que esto trae a nivel nacional e internacional. *Adictos a las drogas*, de Francisco Thoumi, es uno de los artículos en los que se puede observar un análisis al problema. A través de revisiones históricas y análisis políticos, económicos y sociales, el periodista expone las razones por las cuáles le ha costado tanto a Colombia combatir la producción de sustancias ilegales. Concluye el artículo proponiendo que, para poder acabar con este problema de raíz, es necesario lo siguiente:

Por eso, la solución radica en fortalecer al Estado cuya legitimidad social no radique en la fuerza sino en un consenso entre todos los ciudadanos. Además, se requiere que los grupos

sociales (familia, religiones, clubes, escuelas, etc.) colaboren con el Estado para lograr el imperio de la ley. (Thoumi, 2002)

### 2.2.3 2011 a 2016

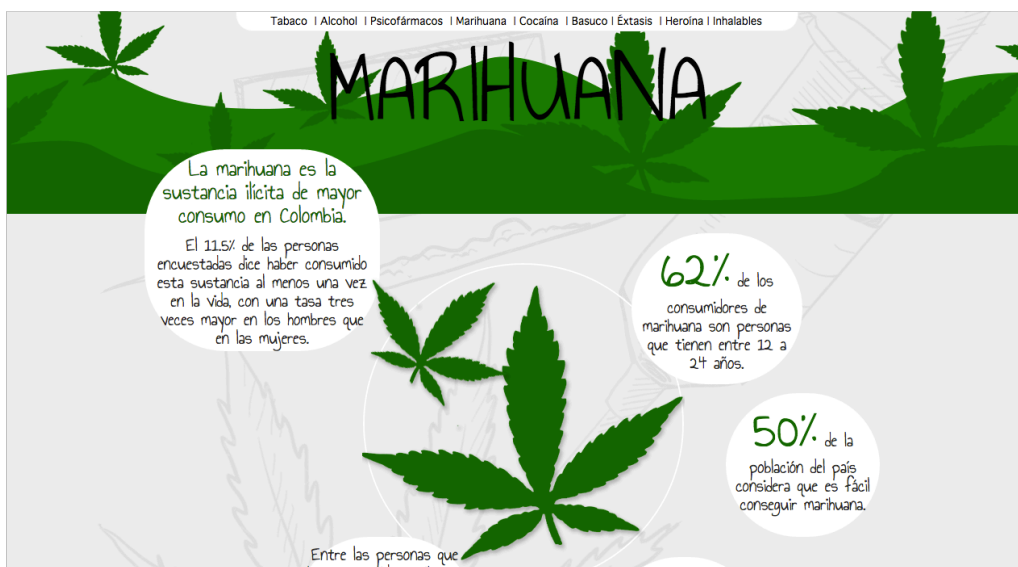
Aunque *Semana* se ha caracterizado por ser una revista que trabaja temas políticos y económicos, principalmente, durante los últimos seis años, y gracias a la plataforma digital, ha abordado otros temas con mayor intensidad. Uno de estos ha sido el de la droga, ya que se le ha permitido dar nuevos abordajes desde lo digital, aunque todavía se encuentran los artículos relacionados a lo político.

Uno de los artículos que pueden clasificarse dentro de lo tradicionalmente publicado por la revista es *Rompiendo el tabú de las drogas*, el cual muestra como Juan Manuel Santos, y varios personajes de la política, muestran su aprobación a la legalización de la droga y critican la forma en la que se ha desarrollado la batalla contra estas.

Otro artículo, esta vez columna de opinión, que sigue este mismo hilo es *La droga otra vez*, de Antonio Caballero, donde se critica nuevamente la guerra contra las drogas y, expone que, si se ha mantenido durante todo este tiempo es porque le es de utilidad a Estados Unidos: “Toda guerra es buena para hacer negocios, hasta la guerra contra el cáncer (otra que declaró Nixon)” (Caballero, 2011).

No obstante, la publicación ha tomado riesgos al publicar noticias como *Los catadores de drogas de Bogotá*, un artículo publicado en 2013 y tomado del medio BBC, que tiene unos leves tintes de crónica, y que muestra el trabajo de ‘Échele cabeza cuando se dé en la cabeza’, una ONG que se encargaba de analizar en fiestas o eventos, a través de un laboratorio portátil, las sustancias de los asistentes, con el fin de promover el consumo responsable. Otro artículo que muestra un nuevo enfoque por parte de Revista Semana es *¿Qué meten los colombianos?*, el cual es un estudio presentado en formato de infografía, que muestra con estadísticas y gráficas, cómo es el consumo en Colombia.

Esta clase de artículos, no solo exponen datos, cifras e información, como lo haría cualquier noticia, sino que ayudan a educar en cuanto al tema. Además, aprovechan los diferentes beneficios que ofrecen las plataformas digitales para llegar a otra clase de públicos.



Qué meten los colombianos. 2014. Recuperado de <http://www.semana.com/especiales/que-drogas-consumen-colombianos/index.html> el 29 de septiembre de 2016.



Qué meten los colombianos. 2014. Recuperado de <http://www.semana.com/especiales/que-drogas-consumen-colombianos/index.html> el 29 de septiembre de 2016.

### 2.3 Vice Colombia

Vice es un portal de noticias norteamericano que se ha caracterizado por el periodismo de investigación y por trabajar con temas poco usuales. Está dirigido principalmente a las generaciones juveniles y maneja un tono informal con sus lectores. En Colombia, este portal comenzó a funcionar como Vice Colombia desde el año 2014. Aunque es un medio relativamente nuevo en el país, ha tenido una muy buena acogida.

Debido a que está enfocado a los más jóvenes, uno de los temas de los que más suele hablar este portal es sobre la droga. A comparación de otros medios más antiguos, que tratan el tema de manera esporádica y que lo enfocan desde otros ángulos, como lo político o lo jurídico, Vice sí se centra en la sustancia como tal y, además, se atreve a tocar otro tipo de enfoques.

Algunos artículos que se pueden encontrar en Vice son de índole educativo y/o explicativo. Para ejemplificar lo siguiente está el artículo *Cuánto dura una droga en el cuerpo y qué le hace mientras sale por completo*, de Sara Kapkin Sierra, del año 2016, en el cual se explica cuáles son las alteraciones que sufre el cuerpo, cuáles son los síntomas que puede sentir el consumidor, qué ocurre mientras salen del cuerpo, entre otros. Otro de los artículos publicados que guarda similitud con el mencionado, es *Guía para detectar (y actuar) cuando se le está yendo la mano con la droga*, el cual busca promover un consumo consciente y moderado en los jóvenes:

VICE cree en el consumo responsable de drogas. Esta pequeña guía está elaborada con la finalidad de que los usuarios regulares estén —al menos un poco— mejor informados acerca de sus hábitos. El manual es para el consumo responsable, precavido, o para actuar en caso de que usted vea síntomas de intoxicación en otra persona. (Staff Vice, 2016)

Otros artículos que se pueden encontrar en Vice Colombia son los enfocados hacia los aspectos recreativos de la droga. El portal tiene una política bastante laxa frente al tema de las drogas, por lo que no ve ningún problema en publicar contenidos en donde se promueva el uso recreativo de la droga. Uno de los artículos que ejemplifican lo anterior es *MDBD, la droga legal con efectos similares al MDMA*, de Alex Shulmann, publicado en 2015, el cual



se habla de una droga conocida como Edén, cuyos efectos son similares a los del MDMA, también conocido como éxtasis. Otro artículo que habla de la droga desde un ámbito recreativo, pero alejándose de lo que es la fiesta, es *Así es el sexo con ciertas drogas*, el cual habla de cuáles son las sensaciones que se pueden sentir al tener relaciones sexuales bajo el efecto una droga.

También hay unos cuantos artículos que se enfocan en el uso medicinal de las drogas, más específicamente en relación con la marihuana. Algunos de ellos hablan de los problemas jurídicos entorno al cannabis medicinal, mientras que otros hablan de la industria farmacéutica cannabica colombiana. Alguno de ellos son *Las barreras que hay en Colombia en torno al cannabis medicinal*, de 2016, que está enfocado desde lo jurídico, o *La farmacia de la marihuana en Colombia*, del año 2015, en donde se habla de los productos medicinales colombianos hechos a base de marihuana.

Las columnas de opinión y los ensayos relacionados con el consumo despenalizado, la guerra contra las drogas, la salud mental y física de los consumidores, también son temas de interés del portal. Un artículo que toca una de estas problemáticas es *La guerra contra las drogas destruye vidas, y también el medio ambiente*, publicado en 2015, el cual expone los efectos negativos de la fumigación aérea. Otro artículo que se cuestiona el consumo de drogas es *Salud mental y drogas. ¿Nos estamos jodiendo la vida al trabarnos?*, del mismo año, el cual es una columna que habla sobre la relación entre las drogas y las enfermedades mentales.

No obstante, como el tema ha sido saturado por este medio, es fácil encontrar artículos que pueden rayar en lo banal, ya que no van más allá del entretenimiento. Algunos de los artículos que se pueden encontrar en esta clasificación son *Este hombre tiene la colección de bolsitas de droga más grande que hayas visto*, publicado en 2016; *Diez anuncios contra las drogas que dan muchas ganas de drogarse*, del año 2015; *Guía para que las chicas compren drogas con estilo*, perteneciente al 2013, entre otros.

## Apropiación de mensajes

### 3.1 El papel de la memoria y las drogas

Aunque las drogas, sin importa su clase o tipo, siempre han estado presentes en las sociedades y en la vida humana, son tema de interés mundial desde hace tan solo unas cuantas décadas. Dependiendo de las diferentes épocas históricas y de las sociedades, se pueden encontrar alguno que otro rechazo frente a ciertos tipos de droga. Como ejemplo, está la Ley Seca en Estados Unidos, periodo abarcado entre los años de 1920 y 1933, en donde se prohibió la venta y consumo de licor. Otro notable ejemplo a resaltar es La Guerra del Opio que se vivió en el siglo XIX, a causa de las guerras entre China e Inglaterra y de la cual se empezó a estigmatizar el consumo de opio. Sin embargo, ninguno de estos hechos causó tanto impacto a nivel mundial ni generó tanta polémica como lo hizo La Guerra de Vietnam.

La Guerra de Vietnam es un hecho histórico que recoge diferentes aspectos sociales de la época: la guerra entre comunismo y capitalismo, la transmisión mediática a través de la televisión de los acontecimientos, movimientos pacifistas como el hipismo y, el tema de interés, la criminalización de la droga. Gran parte de los soldados que hicieron parte de La Guerra de Vietnam, eran consumidores de diferentes tipos de droga, en donde se destaca la marihuana. Esta fue una táctica de guerra empleada por los vietnamitas, con el fin de domar las tropas estadounidenses “El alto consumo de marihuana que inicialmente les suministraron para enviciarlos y en esta forma minar el futuro del imperio” (Castro, 2014, pág. 30).

Uno de los enfrentamientos que más estragos causó y que se convirtió, posteriormente, en el hecho que destaparía la verdad sobre las acciones militares estadounidenses en Vietnam, fue la masacre de My Lay, el cual es narrado en el libro *Nuestra guerra ajena*, del periodista colombiano German Castro Caicedo. Este pueblo fue aniquilado completamente a manos de los soldados estadounidenses perteneciente a la unidad de *Tiger Force*, el 16 de marzo de 1968.

Según la información que tenían las tropas, varias personas relacionadas con el Vietcong se encontraban en el lugar. Al llegar al pueblo, se encontraron con que el lugar era caserío humilde de campesinos, en su mayoría, y que no parecía muy factible que estuviera relacionado con el Vietcong. No obstante, esto no fue impedimento alguno para que decidieran acabar con toda la población, incluyendo ancianos, niños, bebés y mujeres embarazadas.

Cuando el periodista Seymour Hersh emitió la hazaña, (de la cual nadie tenía conocimiento alguno, ni siquiera el gobierno de los Estados Unidos), causó revuelo total. Las acusaciones llevaron a que fueran a juicio veintiséis militares pertenecientes de dicha unidad militar, de los cuáles solo fue procesado el teniente William Calley, el encargado de la misión. Posteriormente, fue indultado por Nixon.

Muchos de los testimonios dados por los soldados sobre la matanza, hacían alusión al uso de la marihuana el día de los hechos. En el mismo libro de Germán Castro Caicedo, hay varios fragmentos en los que se comenta que los soldados, el día de la masacre, estaban bajo los efectos de la marihuana:

Sin embargo, en Estados Unidos un grupo de periodistas descubrió por su parte que una investigación del ejército había encontrado pruebas sustanciales de que los soldados de la *Tiger Force*, bajo los efectos de la marihuana, habían cometido crímenes de guerra por matar civiles desarmados que no ofrecieron resistencia, pero las administraciones Nixon y Ford no procesaron a nadie. (Castro, 2014, pág. 71)

En los testimonios recogidos, los documentos escritos por la prensa y entrevistas que se dieron sobre la masacre de My Lay, se relata cómo en plena masacre los soldados encendían porros, cómo las órdenes que dieron los oficiales al mando fueron dadas bajo los efectos de la marihuana e, incluso, se comenta que horas antes de llegar al pueblo los soldados ya habían fumado:

En esa carta dice que vio abalear campesinos vietnamitas por la espalda, que los soldados bajo los efectos de la marihuana por el simple placer tiraban balazos sobre madres con sus bebés, contra niños, contra ancianos, sin justificación ni provocación. (Castro, 2014, pág. 38)

Este hecho histórico fue el detonante, junto con los problemas de drogadicción que presentaron los excombatientes de La Guerra de Vietnam, para que Estados Unidos comencará la guerra contra la droga, la cual, posteriormente, se convertiría en tema principal de la agenda mundial.

La socióloga e investigadora Elizabeth Jelin dice en su libro *Subjetividad y figuras de la memoria* (2006) que “las experiencias de quienes fueron actores plenos de un tiempo histórico dado son fuente de relatos y de discursos que se transmiten a través de múltiples canales que manifiestan y filtran sentidos y mitos sobre el pasado” (Jelin, pág. 10). Esto permite entender que los actores de la guerra de Vietnam, en este caso, Estados Unidos, fueron la fuente primordial de las sociedades occidentales en cuanto a la batalla contra las drogas, ya que sus soldados se vieron involucrados en la matanza y alegaron que se encontraban bajo los efectos de la droga, y los que, después acabada la guerra, sufrieron de problemas de drogadicción.

Las vivencias de La Guerra de Vietnam permitieron que dichos relatos se convirtieran en fuentes de información para generaciones futuras y ayudaran a fundar ciertos estamentos alrededor de la droga, como que esta puede generar causar agresividad o violencia en sus consumidores y que deteriora la salud física, emocional y mental de la persona, convirtiéndolo en un adicto.

Es también importante recalcar como factor esencial para la instauración de este hecho en las sociedades y su prolongación en la memoria de estas, el hecho de que Estados Unidos es uno de los países más poderosos, tanto económica como política y culturalmente, del mundo. Esto permite que los hechos que ocurren en este país o que afectan a dicha nación construyan y transmitan una memoria de la que se apropian otras sociedades. Jelin demuestra lo siguiente al decir que:

En un primer contraste se puede establecer entre un sujeto activo, que tiene la capacidad y la posibilidad de “hacer”, de dar sentido, de construir y transmitir, un sujeto que “hace la historia”, frente a seres humanos que por lo contrario están sujetos (sujetados, dominados) por la historia y el pasado y, en este sentido, carecen de autonomía. (Jelin, 2006, pág. 10)

En el caso de La Guerra de Vietnam, se pueden encontrar posiciones fuertes y dedicadas a recordar lo ocurrido con el fin de que, precisamente, no vuelva a suceder. Esta guerra causó muchas muertes de soldados estadounidenses, déficit en la economía interna del país y lastimó el sentimiento de país unificado y victorioso, ya que fue la primera guerra que perdieron y a la que muchos temían y tildaban de innecesaria.

En el caso de la drogadicción, La Guerra de Vietnam se convirtió en el ejemplo perfecto para las futuras generaciones sobre lo que pueden causar en el cuerpo cuando se abusa de las drogas, dando paso para que, a partir de estos hechos, se comenzara la propaganda en contra de dichas sustancias, y que naciera oficialmente la guerra contra las drogas. Este fenómeno, el cual Jelin denomina como memoria contra el olvido, en su libro *Los trabajos de la memoria*, si bien es utilizada en las sociedades con el fin de evitar que se cometan los mismos errores, cae en la parcialización de los recuerdos:

El espacio de la memoria es entonces un espacio de lucha política, y no pocas veces esta lucha concebida en términos de lucha contra el olvido: recordar para no repetir. Las consignas pueden en este punto ser algo tramposas. La memoria contra el olvido o contra el silencio esconde lo que en realidad es una oposición entre distintas memorias rivales. (Jelin, 2002, pág. 6)

Aunque fue un problema de salud pública el que tuvo que enfrentar el gobierno de los Estados Unidos en dicha época debido a la alta tasa de drogadicción de parte de los excombatientes de Vietnam, y es entendible que por ende se haya desarrollado una política en pro de solucionar dicho problema, la satanización de la droga llevó a desmeritar ciertos usos y a generalizar los efectos negativos. De hecho, resulta curioso que mientras los soldados de Vietnam se escudaron en la droga para justificar sus hechos y generaron dependencia a esta, el movimiento Hippie, que también se caracterizó por el consumo de sustancias el LSD y la marihuana, tuviera un discurso fundamentado en lo natural, el amor y el pacifismo.

En el caso de Colombia, no fue necesario un enfrentamiento bélico con otro país para conocer de fondo el problema de las drogas y el narcotráfico; aquí fue mucho peor. Aunque el índice de consumo puede considerarse relativamente bajo, comparado con otros países como Estados Unidos o Reino Unido, Colombia tiene una lucha peor: el narcotráfico.

El problema del narcotráfico comenzó justo después de la terminación de La Guerra de Vietnam. La marihuana, que se producía muy bien en las zonas caribes del país, comenzó a ser exportada a los Estados Unidos, gracias a la ingenuidad de las instituciones aduaneras de la época. Esta época, conocida como la bonanza marimbera, si bien incluyó actos violentos, fue un periodo relativamente corto que no duró más de una década.

Sin embargo, el verdadero reto que tuvo y que aún enfrenta el país, a menor escala, aunque de forma contundente, es el narcotráfico de cocaína. En la década de los ochenta, esta droga se convirtió en la base de un negocio liderado por los ‘capos’: Rodríguez Gacha, los hermanos Rodríguez orejuela y Pablo Escobar. Hasta los primeros años de la década de los noventa, Colombia sufrió una oleada de matanzas y crímenes a causa del narcotráfico de cocaína.

En el caso colombiano, a diferencia del norteamericano, la lucha contra las drogas se ha centrado en la producción de estas y en lo que acarrea el negocio del narcotráfico. Dado que la historia del país se vio interrumpida por la violencia, la lucha y los trabajos de la memoria se tornan esenciales y se desarrollan de manera pronta y ágil, con el fin de cerrar ese bache que hay en la sociedad. Esto lo explica Alejandra Oberti, en un ensayo del libro *Subjetividad y figuras de la memoria* al decir que: “en los casos en que la sucesión entre las generaciones se ve alterada por la irrupción de violencias –violencias que crean pérdidas y fracturas y que alteran la propia cadena de transmisión– esta se vuelve más urgente y necesaria.” (Oberti, 2006, pág. 74)

Aunque la memoria es subjetiva y personalizada, requiere de interacciones sociales, ya que los recuerdos que la persona posee, se ven permeados por su interacción con los demás y la manera en la que estos recuerdan (Jelin, 2006). Cuando estos procesos se ven afectados por

la violencia, la producción de memoria se genera con rapidez con el fin de evitar que se vuelvan a repetir los mismo hechos y ayudar a la preservación de la sociedad y su cultura. Es por esto que en Colombia la memoria sobre la lucha contra el narcotráfico ha estado tan presente en la sociedad porque, aunque ya no sea un problema a gran escala como solía serlo años atrás, la violencia que este trajo consigo se convirtió en un elemento esencial para que se reprodujera de manera masiva y rápida, llegando a cada a uno de los habitantes del país, con el fin de no repetir la misma historia.

Jelin es muy enfática al decir que: “los medios masivos de comunicación estructuran y organizan esa presencia del pasado en todos los ámbitos de la vida contemporánea” (Jelin, 2002, pág. 9). En Colombia, el papel de los medios en la construcción de memoria entorno al narcotráfico y sus efectos en la sociedad, es sumamente importante. De hecho, es tan fuerte el trabajo que han hecho, que se podría decir que han hasta saturado con tanto material relacionado con esta temática. Por parte de la industria editorial se pueden encontrar libros como *Operación Pablo Escobar*, de Germán Castro Caicedo; *El cartel de los sapos*, de Andrés López, y, *Rosario Tijeras*, de Jorge Franco.

Pero la industria que realmente se enfocó en reproducir historias relacionadas al narcotráfico fue la televisión. Sin tetas no hay paraíso, El capo, El cartel, El patrón del mal, Las muñecas de la mafia, Rosario Tijeras, La viuda de la mafia, entre otras, son unas de las cuantas novelas que los medios colombianos han reproducido a lo largo de los años, retratando desde diferentes ángulos y problemáticas, el narcotráfico y la cultura que este genera. En el caso de Colombia, los medios tienen un papel sumamente importante en la producción de memoria en relación con el narcotráfico, porque a través de diferentes productos han mantenido vigente esta problemática y sus secuelas.

No obstante, pese a todos los intentos que se pueden encontrar a lo largo de los años en cuanto a la lucha contra las drogas y la forma en la que estos discursos se han arraigado en la sociedad, se puede observar que hoy en día han nacido nuevos enfoques y abordajes en cuanto a la temática de las drogas. Jelin dice que:

En todos los casos, pasado un cierto tiempo –que permite establecer un mínimo de distancia entre el pasado y el presente– las interpretaciones alternativas (inclusive rivales) de ese pasado reciente y de su memoria comienzan a ocupar un lugar central en los debates culturales y políticos. Constituyen un tema público ineludible en la difícil tarea de forjar sociedades democráticas. Esas memorias y esas interpretaciones son también elementos clave en los procesos de (re)construcción de identidades individuales y colectivas en sociedades que emergen de períodos de violencia y trauma. (Jelin, 2002, pág. 5)

El distanciamiento temporal con estos hechos ha ocasionado que nuevas formas de entender el mundo de las drogas aparezcan en las sociedades. Portales como Thump o Vice son una nueva alternativa a los medios informativos tradicionales y manejan nuevas formas de transmitir información en cuanto al consumo de drogas. Películas como *Trainspotting*, documentales como *La cultura del porro* y colectivos como *Échele cabeza*, son nuevas modalidades que ayudan a entender cómo funcionan las drogas, educando sobre su consumo y a desmitificar el hecho de que todo consumidor es adicto, alejando el aspecto negativo.

Actualmente, las drogas siguen estando en el debate público y, seguramente, serán siendo temas de interés mundial por muchos más años, debido a que han sido varios los métodos que se han encargado de mantener esta temática en la memoria de las sociedades. Cada vez son más las distintas voces las que enriquecen el panorama y que muestran nuevas perspectivas sobre el consumo de drogas, ayudando a fortalecer el debate público y mostrando diferentes tipos de memoria.

### **3.2 Foucault: panóptico y drogas**

En el libro *Vigilar y Castigar*, del francés Michel Foucault, se explica el nacimiento de la prisión y, además, se hablan de diferentes formas de control y relaciones de poder entre los gobernantes y los ciudadanos. Uno de los capítulos más relevantes de este libro es en el que se explica el nacimiento y la función del panóptico, una estructura clave para entender a Foucault y las relaciones de poder actuales.



El panóptico es una cárcel cuya estructura arquitectónica lo convierte en una edificación muy particular. Foucault se basa en la estructura propuesta por Bentham y lo describe como: “en la periferia, una construcción en forma de anillo; en el centro, una torre, esta, con anchas ventanas que se abren en la cara interior del anillo” (Foucault, 2003, pág. 185). Es de suma importancia entender cómo funciona el panóptico arquitectónicamente, ya que su estructura es lo que permite que sea una forma de control tan efectiva y peculiar.

Foucault dice que esta forma de control sobre los individuos, si bien los separa uno de los otros evitando que se hagan las personas y creen lazos entre ellas, permite que los prisioneros sean vigilados sin que se den cuenta de lo están siendo, una forma sutil de vigilar, por lo que el prisionero siempre mantendrá su comportamiento porque no puede saber a ciencia cierta cuando está siendo vigilado y cuando no:

De ahí el efecto mayor del panóptico, inducir en el detenido un estado consciente y permanente de visibilidad que garantiza el funcionamiento automático del poder. Hacer que la vigilancia sea permanente en sus efectos, incluso si es discontinua en su acción. Que la perfección del poder tienda a volver inútil la actualidad de su ejercicio; que este aparato arquitectónico sea una máquina de crear y sostener una relación de poder independiente de aquel que lo ejerce (...) (Foucault, 2003, pág. 185)

Sin embargo, los alcances del panóptico no son solo a nivel penitenciario. Esta estructura también permite que se puedan realizar con mayor eficacia estudios psicológicos o modelos de aprendizajes en niños, por ejemplo, porque al tenerlos a cada uno aislado no pueden verse afectados por el grupo. También da la posibilidad de que se estudien los efectos de un medicamento o se hagan pruebas de laboratorio para estudiar con detenimiento los síntomas y efectos en los pacientes. Esto permite que la información que se obtiene sea mucho más específica y trabaja con casos aislados, lo cual no permite que sea vea influenciada por otros factores que pueden aparecer cuando se trabaja con grupos.

En cuanto a la temática de las drogas, aunque no parezca, el panóptico ayuda a entender la forma en la que esta temática ha sido manejada por las diferentes instituciones. Al igual que como en dicha estructura, en la que se trabaja con casos aislados, el tema de las drogas fue trabajado con un caso en específico, que fue La Guerra de Vietnam. Al basarse solamente en

este hecho, cuyas consecuencias fueron negativas, permitió para las instituciones que, a partir de la información recolectada, se pudiera dar un juicio y una posición respecto al tema.

De haberse trabajado con otras vivencias sobre el uso de las drogas, incluyendo usos recreativos, espirituales, artísticos, entre otros, el juicio no podría ser específico como lo es en este caso, sino que tendría que abrirse la posibilidad de que no siempre el uso o el consumo de cierta sustancia lleva al deterioro o convierte a su consumidor en un ser no apto o enfermo para la sociedad.

Por otro lado, al no ser un poder evidente y activo el que se está ejerciendo no permite que los individuos vivan bajo el miedo, sino que vivan en un constante orden ya que no hay seguridad de cuando se esté siendo observado, por lo que los individuos se vuelven disciplinados. Esto se conoce, según Foucault, como la disciplina-mecanismo: “un dispositivo funcional que debe mejorar el ejercicio del poder volviéndolo más rápido, más ligero, más eficaz, un diseño de las coerciones sutiles para una sociedad futura” (Foucault, 2003, pág. 193).

El panóptico, por ende, se vuelve en una forma de asegurar las relaciones de poder porque genera disciplina en los dominados, por lo que estos se encargan de transmitirla y asegurar su permanencia. La forma en la que entendemos las drogas y los efectos del panóptico en nuestra sociedad se ven en la manera en la que esto ha sido transmitido a través de generaciones. Individuos disciplinados, que conocieron los estragos del mal uso de las drogas, transmiten estos datos a las generaciones siguientes, ayudando a preservar lo establecido y promoviendo la disciplina al rechazar el consumo.

Para poder entender por qué un tema de tanta importancia como las drogas ha obtenido fuertes críticas y ha sido de interés para diferentes sociedades, es necesario entender la manera en la que este es asimilado y transmitido por las personas. El lugar que ocupa hoy esta temática y las connotaciones que posee no son aleatorias, sino que tienen un trasfondo que hay llevado a que sea apropiado de cierta manera.

## Creación y producción libro *El principio activo*

Aunque los esfuerzos por reducir el consumo de drogas son varios y están financiados, generalmente, por los gobiernos o por industrias de gran impacto en la sociedad, es posible ver cómo han surgido diferentes movimientos que muestran la droga desde una postura alejada de la tradicional. Esto ha llevado a que, poco a poco, sean más las personas que se interesen en entender esta problemática, que incide en la vida cultura, política y económica de las sociedades. A partir de la lucha que surge de estos dos discursos, nace el interés de darle una voz diferente a la temática de las drogas. Es por esto que *El principio activo* busca darle un nuevo aire a este tema, enfocándolo desde diferentes experiencias de vida.

Para poder darle unos cimientos a este proyecto, fue necesario, antes que nada, entender qué es y cómo funciona una droga. Para ello se hizo una revisión de libros enfocados en la droga, que abarcaban su composición química, sus principales síntomas o sensaciones en el cuerpo, sus usos históricos y culturales, entre otro. Aunque no parezca, este paso es sumamente relevante, ya que no es lo mismo hablar de drogas como la cocaína, que funcionan como estimulante, o del LSD, una droga que trabaja más con las alteraciones del cerebro generando un estado psicodélico.

Otro de los motivos por lo cual resulta relevante este punto, es porque muestra que la palabra droga es mucho más amplia de lo que se imagina. La gran mayoría suele relacionar la palabra droga con sustancias que alteran el comportamiento del cuerpo y que en exceso pueden causar diferente tipo de problemas de salud, llevando incluso a la muerte. No obstante, al revisarse el diferente tipo de material bibliográfico, se puede encontrar que la droga siempre ha estado presente en las sociedades humanas y que, además, dependiendo del uso que le dé el individuo, sus consecuencias en la vida de este varían.

Es en este punto de la investigación en donde se ve la carencia de material respecto al tema. Son contados los medios de comunicación los que se han arriesgado a darle diferentes enfoques a este tema y, los pocos que ahí, apuntan hacia las nuevas generaciones, dejando de lado a un enorme grupo de la sociedad. Por ello, se elige el género de la entrevista narrativa,

ya que, al poseer ciertos rasgos literarios, permite que sea un texto apto para diferentes tipos de público.

Una vez estudiado el material bibliográfico, se empiezan a decidir los diferentes enfoques que se desean en el libro. Se buscó que cada una de las entrevistas narrativas se expusiera desde diferentes ángulos, en este caso, desde diferentes tipos de drogas. Se hizo una lista de posibles personas a entrevistar y, al final, se eligieron cuatro vivencias que, al ser todas narradas desde puntos de vista distintos, enriquecen el discurso desde diferentes aspectos. Es por esto que hay una entrevista enfocada desde lo psicológico, otra desde lo medicinal, otra desde lo espiritual y otra como forma de trabajo.

Las entrevistas se realizaron a manera individual y durante su desarrollo fue grabado el audio, con el fin de que el texto fuera completamente fiel a lo dicho por el entrevistado. Posteriormente, se hizo un proceso de transcripción para crear y organizar cada uno de los textos de manera adecuada. Una vez escrito el cuerpo del libro, las entrevistas se sometieron a un proceso de corrección de estilo, en donde se buscó corregir los errores ortográficos y de sintaxis, y fortalecerlos escrituralmente.

Simultáneamente, se trabajó en otros aspectos del proyecto, tales como la inscripción del libro ante la cámara del libro, la definición del formato y la creación de cubierta. Para la realización de esta, se contrató a un artista gráfico, el cual trabajó de la mano de la realizadora del producto, con el fin de materializar de la mejor manera posible lo que se buscaba.

Una vez corregidos los textos, se inició el proceso de diagramación. En este paso se definieron elementos como la caja tipográfica, la foliación, la tipografía y el interlineado. También se corrigieron los cajones, las viudas y las calaveras, errores que siempre están presentes en la edición de libros y que, aunque siempre hay uno que otro que no puede ser modificado, una vez son eliminados mejoran la legibilidad del texto.

Cuando el documento con las entrevistas y el diseño de cubierta estuvo listo, es decir, corregidos, se hacen cotizaciones a diferentes imprentas, en donde factores como los papeles

y la calidad de impresión juegan un papel fundamental, ya que de ellos depende que el libro sobresalga como objeto físico.

Una vez elegida la imprenta, se solicita el número de libros que se desean imprimir. La impresión de los libros demora entre diez y veinte días. Una vez impresos y listos, se hace una verificación de que todo haya salido de acuerdo a lo indicado. Con todo terminado, se pasa al último paso: disfrutar de *El principio activo*.

## Conclusiones

La actual situación política a la que se enfrenta Colombia, después de no haberse aprobado los acuerdos entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC, sirve para entender cómo, a través de los años, los mecanismos de información y los gobiernos han trabajado el tema de la droga.

Poco después de conocerse los resultados del plebiscito, el ex gerente de la campaña por el No del partido Centro Democrático, Juan Carlos Vélez, explicó a un medio de comunicación cómo se realizó la campaña. Dependiendo del estrato social y de la ubicación geográfica, se enviaba un mensaje, tergiversado, diferente. En la entrevista que dio Vélez, da como ejemplo la costa caribe, en donde se propagó el mensaje de que el modelo económico del país cambiaría a un socialismo parecido al de Venezuela, mientras que en estratos bajos se impulsó la idea de que eran múltiples y grandes los subsidios para los guerrilleros.

El motivo por el cual se puede decir que la estrategia que se manejó en el plebiscito es parecida a la que ha trabajado en la temática de las drogas, es porque en ambas se manejan verdades a medias o tergiversadas. Al revisar hechos como La guerra de Vietnam, de la cual nació La Guerra contra las drogas, se pueden encontrar afirmaciones como que la marihuana lleva a que la persona entre en un estado de agresividad.

Aunque es innegable que el abuso del consumo drogas, sean legales o no, lleva al deterioro físico y mental de la persona, no todos los casos llevan a esto. Así como se ha visto que las personas pueden tornarse agresivas bajo el efecto de una droga o bajo el síndrome de la abstinencia, hay testimonios, como los que se presentan en el libro realizado en este trabajo de grado, en donde se ve que el consumo de alguna droga puede potenciar y mejorar la calidad de vida de la persona.

La información que se ha propagado en relación con la droga, al igual que en el plebiscito, tiene dos objetivos puntuales. El primero es generar sensaciones en los individuos para que,

a partir de estas, tomen una posición. La segunda, sacar provecho, político o económico, de dichos resultados.

Las piezas realizadas contra el consumo de drogas apelan, en su gran mayoría, a los sentimientos. Por lo general, se muestra el deterioro físico del consumidor, la manera en la que se empiezan a dañar las relaciones interpersonales a causa del consumo, las consecuencias que legales que trae consigo el uso de estas sustancias, entre otro. Con esto se busca promover sentimientos como el miedo, la indignación, la tristeza, entre otros.

Por otro lado, La guerra contra las drogas fue una oportunidad única para Estados Unidos, ya que, al ser el líder de la lucha contra las sustancias ilícitas, las relaciones de poder con otros países, especialmente latinoamericanos, se hicieron mucho más fuertes. Un ejemplo de esto es el Plan Colombia, un acuerdo bilateral entre los gobiernos de Bill Clinton y Andrés Pastrana, en donde Estados Unidos donó una importante suma de dinero para la lucha contra la fabricación y exportación de drogas.

En ambos casos, el buen planeamiento de una campaña para promover u oponerse a algún tipo de premisa, lleva a que lo transmitido sea aceptado por la sociedad. No obstante, al ser verdades a medias o tergiversadas es que surgen argumentos de oposición. Es por esto que, así como hay argumentos en contra de las drogas, hay otros que defienden su uso, ya sea desde un ámbito medicinal, espiritual, artístico, recreativo, entre otros. Vale la pena aclarar que en ambos casos se pueden tergiversar los argumentos. En el caso del hipismo, un movimiento de contracultura, donde se promovía el consumo de drogas, varios de sus mayores exponentes, como artistas de rock, murieron a causa de sobredosis.

¿Cuál puede ser la solución a un tema que tiene argumentos fuertes de ambos lados? Así suene repetitivo y trillado, el secreto es la educación. Si algo ha mostrado la historia es que las drogas, legales o no, siempre han estado presente en las sociedades. Luchar contra ellas, ya se para prohibirlas o para castigar a quienes la usan, no tiene sentido, de igual manera como resulta ilógico el promover su uso si este lleva al deterioro de su consumidor.

Si los esfuerzos se centraran en educar al consumidor, este podría tomar decisiones responsables e informadas, en las que logré satisfacer una necesidad sin tener que vulnerar contra su vida. Tal y como se mostró en las entrevistas narrativas publicadas en el libro *El principio activo*, la droga puede ayudar a mejorar la calidad de vida cuando se usa de manera responsable, con un fin específico y sin abusar de ella.

Se puede tomar como ejemplo las drogas que son legales: el cigarrillo y el alcohol. Ambas pueden ser extremadamente nocivas para el cuerpo si se abusa de ellas, pero, como se ha visto, siguen siendo consumidas por las masas. Las estrategias y campañas de concientización, en donde se invita a tomar alcohol responsablemente, a no manejar en estado de embriaguez, a tener conciencia sobre los efectos de salud que trae el consumo de cigarrillo, han ayudado a su consumo y a que se haga de manera responsable.

Para esto ser posible, es necesario que todo tipo de sustancias entre al marco de lo legal. Esto, antes de ser un incentivo para el consumo exagerado, podría ser una forma eficaz de ejercer control sobre los consumidores. Se podría saber qué tipo de personas consumen cierto tipo de droga, su rango de edad, su estrato social, el motivo, entre otros. Más que ser un enemigo o el verdugo, el Estado debería ser el consejero de los individuos.

Por otro lado, enfocando la discusión en la creación y producción del libro fue posible entender por qué en Colombia es tan difícil darle voz a nuevas corrientes o pensamientos. Afortunadamente, los protagonistas de las entrevistas son personas comprometidas y muy dedicadas a sus proyectos de vida que, además, están conscientes de los cambios positivos que pueden generar en los demás con sus propios saberes y vivencia. No obstante, fue muy difícil conseguir a las personas correctas, y no porque no haya gente en el país que sepa y trabaje este tema a fondo, sino porque son muchos los que se rehúsan a participar del proyecto, ya sea porque no tienen la disposición, el tiempo o no están interesados en hacer parte de proyectos estudiantiles.

¿Cómo puede mejorar la sociedad colombiana si los propios colombianos no están dispuestos a poner un granito de arena para el cambio? Es triste ver que las iniciativas y los proyectos



muchas veces se quedan en el imaginario porque la gente no es capaz de colaborar, y más cuando es una problemática que puede afectar a cualquier individuo.

Para una Colombia más justa y democrática es necesario que cada uno de sus ciudadanos se comprometa a hacer algo para mejorar la sociedad en la que vive. Este trabajo, más allá de ser una producción de índole académica, es un esfuerzo por mostrar otro tipo de saberes, una nueva perspectiva sobre lo que es una droga.

Este ha sido un país que ha conocido, en su mayoría, lo negativo del asunto. El narcotráfico el ha cobrado la vida a millones de colombianos, ha causado que el país esté en la mira de la comunidad internacional a causa de ser uno de los principales exportadores de drogas ilícitas y ha transformado la cultura de la sociedad colombiana. La lucha para combatir este fenómeno, sin importar de qué gobierno se hable, es innegable y ha resultado ser sumamente costosa. Tal vez es tiempo de que Colombia redireccione esos esfuerzos y se enfoque en encontrar una salida efectiva para el asunto, que no traiga soluciones a corto sino a largo plazo. Ya son varias las décadas en las que el país se ha sumergido en una lucha a través de organismos de poder; tal vez es momento de que sea el conocimiento y la educación quienes sean los abanderados en el consumo de drogas.

## Referencias Bibliográficas

- Atehortúa, A. L., Rojas, D. M. (2008). El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos. Recuperado de [file:///Users/alejandramouthon/Downloads/Dialnet-ElNarcotraficoEnColombiaPionerosYCapos-4015471%20\(4\).pdf](file:///Users/alejandramouthon/Downloads/Dialnet-ElNarcotraficoEnColombiaPionerosYCapos-4015471%20(4).pdf)
- Berazaluce, I. (2015, enero 22). Diez anuncios contra las drogas que dan muchas ganas de drogarse. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_mx/read/diez-anuncios-contra-las-drogas-que-dan-muchas-ganas-de-drogarse](http://www.vice.com/es_mx/read/diez-anuncios-contra-las-drogas-que-dan-muchas-ganas-de-drogarse)
- Caballero, A. (2011, junio 11). La droga otra vez. Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/opinion/articulo/la-droga-otra-vez/241204-3>
- Camacho, A. (1988). *Drogas y sociedad en Colombia*. Bogotá, Colombia: Fondo editorial Cerec.
- Daly, M. (2015, abril 27). Salud mental y drogas ¿Nos estamos jodiendo la vida al trabarnos? Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_co/read/salud-mental-y-drogas-recreativas-nos-estamos-jodiendo-la-vida-al-colocamos-765](http://www.vice.com/es_co/read/salud-mental-y-drogas-recreativas-nos-estamos-jodiendo-la-vida-al-colocamos-765)
- Díaz, A. M., Sánchez, F. (2004). A geography of illicit crops (coca leaf) and armed conflict in Colombia. Recuperado de [https://economia.uniandes.edu.co/files/7d09Illicit\\_crops\\_and\\_Conflict\\_CEDE\\_d2004-19\\_English\\_Version.pdf](https://economia.uniandes.edu.co/files/7d09Illicit_crops_and_Conflict_CEDE_d2004-19_English_Version.pdf)
- Dion, M.L. and Russler, C. (2008). Eradication Efforts, the State, Displacement and Poverty: Explaining Coca Cultivation in Colombia during Plan Colombia. *Journal of Latin American Studies*, 40(3), pp. 399–421. doi: 10.1017/S0022216X08004380
- Escohotado, E. (1995). *Aprendiendo de las drogas: usos y abusos, prejuicios y desafíos*. Barcelona, España: Anagrama.
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.
- García, C. C. (2016, marzo 9). Las barreras que hay en Colombia en torno al cannabis medicinal. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_co/read/las-barreras-que-hay-en-colombia-en-torno-al-cannabis-medicinal](http://www.vice.com/es_co/read/las-barreras-que-hay-en-colombia-en-torno-al-cannabis-medicinal)
- Gómez. S. (1996, marzo 10). Una droga que merece respeto. Periódico El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-340869>

Guaqueta, F. (1996, marzo 27). Legalización de la droga. Periódico El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-328941>

Hackett, M. (2016, mayo 13). Este hombre tiene la colección de bolsitas más grande que hayas visto. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_co/read/este-hombre-tiene-la-coleccion-de-bolsitas-de-droga-mas-grande-que-hayas-visto](http://www.vice.com/es_co/read/este-hombre-tiene-la-coleccion-de-bolsitas-de-droga-mas-grande-que-hayas-visto)

Hay, M. (2015, noviembre 10). Así es el sexo con ciertas drogas. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_co/read/asi-es-el-sexo-con-ciertas-drogas](http://www.vice.com/es_co/read/asi-es-el-sexo-con-ciertas-drogas)

Hershaw, E. (2015, diciembre 16). La guerra contra las drogas destruye vidas, y también el medio ambiente. Vice Colombia. Recuperado de <https://news.vice.com/es/article/guerra-contra-las-drogas-destruye-vidas-medioambiente>

Huertas, C. (2006, septiembre 18). Que se acabe la droga en Colombia depende de los colombianos. Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/online/articulo/que-acabe-droga-colombia-depende-colombianos/81044-3>

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, España: Siglo XXI editores.

Jelin, E., Kaufman, G. (2006). *Subjetividad y figuras de la memoria*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.

Kapkin, S. (2016, abril 17). Cuánto dura una droga en el cuerpo y qué le hace mientras sale por completo. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_mx/read/cuanto-dura-una-droga-en-el-cuerpo-y-que-le-hace-mientras-sale-por-completo](http://www.vice.com/es_mx/read/cuanto-dura-una-droga-en-el-cuerpo-y-que-le-hace-mientras-sale-por-completo)

La Rotta, A. (2009, junio 26). Sin indulgencia frente a la droga. Periódico El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5549427>

Lee-Roberts, A. (2013, abril 20). G Guía para que las chicas comprendan drogas con estilo. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_co/read/guia-drogas-chicas-estilo](http://www.vice.com/es_co/read/guia-drogas-chicas-estilo)

Montaño, E. (2015, julio 30). La farmacia de la marihuana en Colombia. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_co/read/la-farmacia-de-la-marijuana](http://www.vice.com/es_co/read/la-farmacia-de-la-marijuana)

Redacción El Tiempo (1996, octubre 19). El horror de la droga. Periódico El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-548090>

Redacción El Tiempo (2008, junio 24). México extraditará a E.U. a Benjamín Arrellano Félix, líder narcotraficante del cartel de Tijuana. Periódico El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4346344>

Redacción El Tiempo (2009, abril 21). El que quiera consumir droga lo hará por encima de todo. Periódico El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5030288>

Redacción Revista Semana (1990, agosto 13). ¿Droga o veneno? Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/droga-veneno/13734-3>

Redacción Revista Semana (1988, agosto 29). Droga made in USA. Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/mundo/articulo/droga-made-in-usa/10636-3>

Redacción Revista Semana (2012, diciembre 8). Rompiendo el tabú de las drogas. Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/rompiendo-tabu-drogas/269092-3>

Redacción Revista Semana. Qué meten los colombianos. Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/especiales/que-drogas-consumen-colombianos/index.html>

Serrano, A. (2015, septiembre 19). Las curiosas artimañas para sacar droga por el aeropuerto EL Dorado. Periódico El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/bogota/artimanas-para-sacar-drogas-por-el-aeropuerto-el-dorado/16379331>

Shulmann, A. (2015, julio 21). MBMD, la droga con efectos similares al MDMA. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_co/read/mbdb-la-droga-legal-de-efectos-similares-a-la-mdma-702](http://www.vice.com/es_co/read/mbdb-la-droga-legal-de-efectos-similares-a-la-mdma-702)

Staff Vice (2016, febrero 26). Guía para detectar (y actuar) cuando se le está yendo la mano con la droga. Vice Colombia. Recuperado de [http://www.vice.com/es\\_mx/read/guia-para-detectar-y-actuar-cuando-se-te-esta-yendo-la-mano-con-las-drogas](http://www.vice.com/es_mx/read/guia-para-detectar-y-actuar-cuando-se-te-esta-yendo-la-mano-con-las-drogas)

Thoumi, F. (2002, julio 15). Adictos a la droga. Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/opinion/articulo/adictos-drogas/51634-3>

Uribe. G. (2005, septiembre 25). Tendremos que legalizar la droga. Revista Semana. Recuperado de <http://www.semana.com/noticias/articulo/tendremos-legalizar-droga/74984-3>

Wallace, A. (2013, junio 17). Los catadores de drogas en Colombia. BBC. Recuperado de [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/06/130616\\_colombia\\_drogas\\_laboratorio\\_analisis\\_aw](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/06/130616_colombia_drogas_laboratorio_analisis_aw)

Zableh. A. (2016, mayo 6). La droga blanca. Periódico El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/la-droga-blanca-adolfo-zableh-duran-columna-el-tiempo/16584454>